

Devaluación y cambios en la estructura productiva. Argentina post convertibilidad

Néstor Perticari

*Profesor Titular Universidad
Nacional del Litoral
Profesor Titular Universidad Nacional
de Entre Ríos
E-mail: nperti@fce.unl.edu.ar*

Sergio Hauque

*Profesor Titular Universidad
Nacional del Litoral
Profesor Titular Universidad
Nacional de Entre Ríos
E-mail: shauque@hotmail.com*

Santiago Oberto

*Cientibecario de la Universidad
Nacional del Litoral. Estudiante de la
carrera de Contador Público Nacional
en dicha Universidad.*

Palabras clave

- *tipo de cambio real*
- *bienes transables y no transables*
 - *precios relativos*
- *ajuste de estructura productiva*
 - *absorción*
- *exportaciones netas*

Key words

- *real exchange rate*
- *tradable and non tradable goods*
 - *relative prices*
- *productive structure adjustment*
 - *absortion*
 - *net exports*

Resumen

El presente trabajo es una aplicación concreta del modelo conocido como de bienes transables y no transables (T-NT) a la realidad argentina luego del abandono del tipo de cambio fijo bajo régimen de convertibilidad que primó desde 1992 hasta finales de 2001, con el objetivo concreto de verificar si los postulados de dicho modelo se cumplen, contando que a cuatro años de producida la brusca depreciación que implicó la salida del mencionado régimen son tiempo suficiente para comenzar a mensurar sus efectos sobre el tipo de cambio real, sobre los precios relativos entre los bienes transables y no transables y también verificar si la estructura productiva viró hacia una mayor participación relativa de bienes transables dentro de la misma. Dentro del mismo se aborda también el impacto que tuvo como ajuste de la absorción agregada de la economía y sus componentes externo y del resto del mundo, dado que este también es un postulado de dicho modelo, aunque en este caso compartido con otras teorías que analizan los procesos de ajuste ante el sobreendeudamiento externo y las variaciones que presuponen entre distintos componentes de la demanda agregada.

Abstract

This paper intends to use the “tradable-non tradable goods” model with the argentinian case after convertibility. It tries to verify the conclusions of the model, specially those related to shifts in the production of tradable goods and with the added absorption of the economy. It also analyze other theories that deals with adjustment process of the macroeconomic demand in contexts of exposure to high levels of external debt.

Introducción

¿Cuáles son los cambios que se presentan en la absorción interna y en la estructura productiva como consecuencia de los procesos de ajuste que conlleva una brusca alteración del tipo de cambio real? Este es un aspecto de suma importancia para estudiar, ya que un acertado diagnóstico en este aspecto permitirá establecer cuál es la situación actual en materia de producción de bienes transables y de bienes no transables y cuál puede ser la evolución futura de la producción de ambos agrupamientos. Es obvio que en la República Argentina la brusca alteración de precios relativos que sucede a la salida de la convertibilidad brinda un marco propicio para este análisis.

Para el estudio del mismo se va a utilizar como marco teórico general el conocido como “Modelo de bienes transables y no transables”, en particular la versión conocida como “modelo escandinavo”⁽¹⁾. El desarrollo más conocido a nivel académico en una versión acorde para una macroeconomía de nivel intermedio se encuentra en el texto de Sachs, J., y Larraín, F. “Macroeconomía en la Economía Global”, ya sea en su primera como en su segunda edición⁽²⁾. Este modelo en general trabaja con funciones de producción distintas para el sector de bienes transables y para el sector de bienes no transables. Si bien utiliza una versión simplificada de las funciones de producción en su formulación inicial, ello no le quita valor al desarrollo del mismo.

En particular se rescata de este modelo las con-

clusiones respecto de tres aspectos susceptibles de ser contrastados con la evolución reciente de las variables macroeconómicas en nuestro país. El primero de ellos se refiere a la metodología que utiliza el modelo para el cálculo del tipo de cambio real, como un cociente de índices de precios de bienes transables y de precios de bienes no transables (Pt/Pn), que entendemos de particular utilidad en esta coyuntura, ya que el establecimiento de retenciones en grupos de bienes transables afecta al tipo de cambio efectivo que perciben estos productores y dificultan los análisis tradicionales que se realizan a partir de la evolución de los índices generales de precios y del tipo de cambio nominal. De acuerdo a la metodología que se expone en el punto referido a la variación de los precios relativos, la utilización de deflatores para ambos grupos de productos permitió una adecuada solución a este problema. A este respecto también es útil verificar si esta metodología da resultados equivalentes a otras maneras de cálculo. El segundo es el impacto sobre la estructura productiva y los cambios que se producen en la misma como consecuencia de las variaciones en los precios relativos que resultan de la brusca depreciación monetaria de principios de 2002, a los efectos de verificar si el cambio en la participación de los bienes transables y de los no transables dentro de la producción general de bienes y servicios siguió la trayectoria prevista por el modelo. El tercero de ellos, si bien no es específico de este modelo sino

(1) Ver L.B. Krause y W. Salant, *World Wide Inflation*, Brookings Institution, 1977.

(2) Otras versiones estuvieron a cargo de James Meade, *The Price Adjustment and de Australian Balance of Payments*, *Economic Record*, noviembre de 1956. Otros trabajos en la misma revista corresponden a W.E. Salter y T. Swan.

que es común a la mayoría de los análisis de los procesos de ajuste, se refiere a la evolución de las exportaciones, tanto totales como netas, que sería el indicador adecuado para medir las consecuencias de las variaciones del tipo de cambio real sobre la absorción interna en la economía.

Cabe aclarar que este trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación C.A.I.+D de la Universidad Nacional del Litoral, denominado "Devaluación, proceso de ajuste e impacto sobre la inversión", cuyo objeto de estudio, básicamente, son los cambios en los patrones de inversión que se observan entre la década de 1990, signada por el tipo de cambio fijo y la convertibilidad, con un tipo de cambio real relativamente bajo, y lo ocurrido a partir de la crisis iniciada a mediados de 1998 y cuyo punto culminante se observa desde finales de 2001 hasta mediados de 2002.

Esto abarca un análisis del comportamiento de los distintos rubros que la contabilidad nacional computa como inversiones, obviamente con las limitaciones que existen sobre sus posibilidades cuando se "achica el ángulo" del objeto de estudio, además de las limitaciones presupuestarias concretas existentes para el relevamiento.

El tipo de cambio real y la variación de los precios relativos

De acuerdo a lo expresado en el punto precedente, el modelo considera como un mecanismo válido para medir la evolución del tipo de cambio real a la relación Pt/Pn, cosa que trataremos de verificar en este punto. Obviamente que a este respecto queda abierta la discusión respecto de cuáles son los sectores que se consideran transables y cuáles no transables a los efectos de la subdivisión que implica trabajar con este modelo. A falta de una precisión mayor por parte de las cifras publicadas de las cuentas nacionales en este aspecto, se consideraron como transables los cuatro primeros sectores en los

cuales está expuesto en la actualidad el PIB como Valor Agregado Bruto, es decir, agricultura, ganadería, caza y silvicultura; pesca; explotación de minas y canteras e industria manufacturera. Los demás sectores, tanto productores de bienes como de servicios, se consideran no transables. Si bien puede considerarse una división arbitraria, se considera que respeta en líneas generales las características de transabilidad de los bienes que incorpora el referido modelo de bienes transables y no transables.

A partir de esta consideración, se construyeron los deflatores para cada uno de los sectores y luego se los ponderó por su participación relativa dentro del conjunto de bienes transables por un lado y dentro del conjunto de bienes no transables por otro, dando como resultado un índice de precios de bienes transables por un lado y de bienes no transables por otro. Para el cálculo del índice Pt/Pn, y a los efectos de independizarlo de los valores de un año concreto se optó por establecer una base multianual, considerando como 100 el promedio entre 1993 y 2000, siempre teniendo en cuenta que, se trata de un período bastante largo que no muestra variaciones de gran magnitud, por lo tanto es ideal para utilizarlo como período base. Los resultados de estos cálculos se resumen en el Cuadro N° 1 y el Gráfico N° 1.

Del análisis de estas cifras y del valor del cociente de índices Pt/Pn, se deduce que durante el período que media desde 1993 hasta fines de 2001, es decir, mientras estuvo vigente el sistema de convertibilidad, la banda de fluctuación del tipo de cambio real fue de escasa significación, con un mínimo a principios de 1995 de 94,7 y un máximo a mediados de 1997 de 108,7, sin una tendencia de fluctuación definida. Pero tras el abandono del sistema de tipo de cambio fijo (convertibilidad en nuestro caso) se observa un brusco cambio en el vínculo entre ambos índices, alcanzando valores superiores a 200 en el segundo semestre de 2002 y estabilizándose en valores cercanos a 180 a finales de 2004 y también durante 2005. Es decir que, medido de esta forma, el tipo de cambio real sufre una depreciación de

aproximadamente el 80% respecto de los valores habituales del período de convertibilidad.

Es decir que el presupuesto básico para desencadenar los procesos de ajuste macroeconómicos que prevé este modelo, que es la variación de precios relativos entre bienes transables y bienes no transables, se cumple con creces a partir del abandono de la convertibilidad y tiende a mantenerse en el tiempo.⁽³⁾

Llegado a este punto resulta interesante comprobar los resultados arrojados por esta metodología respecto de otras habituales para medir la evolución del tipo de cambio real. En el Cuadro N° 2 se hace un resumen de dos formas de cálculo y se la compara con la que publica el Ministerio de Economía y Producción, dando como fuente la Dirección de Cuentas Internacionales del INDEC. La columna que corresponde a la del Modelo T-NT se copia del Cuadro N° 1. La siguiente columna es la que publica el Ministerio de Economía como Tipo de Cambio Real Multilateral, tomándose como valor el que corresponde al mes de cierre del trimestre para hacerlo compatible con el cálculo mediante deflatores, que se hacen al fin de cada trimestre y no con valores promedios. Para la tercera y cuarta columna, se elaboró un *mix* del tipo de cambio real bilateral con Estados Unidos, Brasil y Europa, y se pondera a los mismos con las participaciones que corresponden a esos países en el comercio exterior argentino.⁽⁴⁾ La diferencia entre ambas radica en que en la tercera se tomó como base el año 1998 y para la cuarta se tomó como base un promedio entre los años 1998 a 2000, considerando que esta última es la que mejor ajusta las variaciones del tipo de cambio real medido de esta manera. Cabe acotar que, en este caso, también se tomaron los valores al final de cada trimestre por las razones ya expuestas. Toda esta información se traslada al Gráfico N° 1.

Un aspecto a destacar es que los resultados de la medición del tipo cambio real no muestran variaciones significativas de acuerdo a las distintas formas de medición que se hace del mismo, considerando que, por esta razón, la metodología de cálculo en base al cociente entre precios de bienes transables y no transables arroja valores tan válidos como las otras formas de medición, por lo menos en lo que hace al análisis de este período.

El impacto sobre la estructura productiva

La pregunta que sigue a lo expuesto en el punto anterior es si se verifica el cambio en los patrones de producción interna entre bienes transables y bienes no transables que tendría que generar una variación de los precios relativos de la magnitud que se produce en nuestro país, tal como lo prevé la versión del modelo de bienes transables y no transables que se utiliza como base de análisis.

Para dar respuesta a este interrogante se procedió a analizar la evolución de la producción de ambos agrupamientos de sectores productivos, siguiendo la metodología expuesta en el punto anterior respecto de su composición. Los resultados se resumen en el Cuadro N° 3 y en el Gráfico N° 2.

Allí se observa claramente que la variación que presupone el modelo se da solamente si consideramos el producto valuado a precios corrientes, pasando los bienes transables de representar un promedio del 25,9% de la producción desde 1993 hasta 2001 inclusive al 39,7% desde 2002 hasta 2004 inclusive. Pero si examinamos la evolución de lo ocurrido en precios constantes, no se verifica la misma evolución, ya que aumenta sólo desde el

(3) Obviamente que en este caso se abandonan los supuestos simplificadores iniciales respecto de las características de las funciones de producción, considerándose a las mismas con dos factores y sujetas a rendimientos decrecientes.

(4) Esta forma de cálculo puede presentar cierta correlación con la publicación del Ministerio de Economía, ya que utiliza como fuente los tipo de cambio real bilateral con los referidos países, pero avanza respecto de la ponderación por países. En el caso del comercio con China, dada la política cambiaria de ese país, los resultados son asimilables a lo que ocurra con el dólar estadounidense.

valor mínimo de 24,3% en 2001 hasta valores del 25,9% en 2003, del 25,8% en 2004 y del 25,6% en 2005, siendo estos valores inferiores aún a los vigentes entre los años 1993 a 1996.

Es decir que los cambios que se observan a simple vista en lo que hace a distribución del ingreso resultante entre productores de bienes transables y productores de bienes no transables tienen su justificación en el cambio de precios relativos, pero aún no han desarrollado plenamente su impacto sobre la estructura de producción de ambos agrupamientos de bienes, observándose incluso un estancamiento en su participación en valores entre 25% y 26% del Producto Interno Bruto.

Es muy probable que el impacto de la variación de precios relativos no se haya trasladado a la composición de la producción entre transables y no transables debido a la fuerte situación recesiva que imperaba en la economía previamente a la modificación del sistema cambiario que resultó en una fuerte depreciación de la moneda nacional. Si bien en los comienzos del ajuste post depreciación se observaron fuertes características “keynesianas” como modalidad del mismo (fuerte caída en la producción y acelerado aumento del desempleo), debe tenerse presente que antes de su puesta en marcha también estaban presentes estas situaciones en materia de evolución de la producción y el empleo⁽⁵⁾. Por este motivo en la acelerada recuperación posterior no se manifiesta competencia por uso de recursos sino que el elevado desempleo inicial permite incrementar rápidamente la producción tanto de transables como de no transables. La evolución de la tasa de crecimiento del PIB y de la tasa de desempleo desde 1985 hasta 2005 puede observarse en el Cuadro N° 4.

Pero de cualquier manera, antes de elaborar conclusiones respecto de la vigencia de los mecanismos de ajuste propuestos por el modelo y los que efectivamente acontecieron en la economía argentina,

conviene analizar brevemente el comportamiento de los componentes de la demanda agregada frente al brusco cambio de precios relativos entre bienes transables y no transables, en especial de las exportaciones y las exportaciones netas, ya que su comportamiento contribuye a echar un poco más de luz sobre los mecanismos de ajustes previstos por este modelo, debido a que un análisis más detallado del impacto de estos cambios sobre la demanda agregada demuestran que el efecto sobre la absorción efectivamente fue el previsto por el modelo.

El impacto sobre las exportaciones y exportaciones netas

Donde sí se observa un impacto importante de la variación del tipo de cambio real es en las exportaciones de nuestro país, que pasan de una situación de relativo estancamiento entre los años 1996 a 2001 (con valores que oscilan entre los 24.000 y 26.500 millones de dólares por año), a un valor superior a los 40.000 millones de dólares en el año 2005. Ver al respecto Cuadro N° 5 y Gráfico N° 3.

Pero como de lo que se trata es de analizar el impacto del cambio de precios relativos a favor de los bienes transables, se puede realizar un intento para ver cuál fue el impacto sobre la composición de la demanda agregada, ya sea analizada desde el punto de vista de las exportaciones, como del conjunto exportaciones netas, y en este caso se observará que la lectura de los cambios en la absorción agregada es mucho más notoria que lo que se observa en los cambios en la estructura productiva en sí.

En el Cuadro N° 6 se observa cual fue el promedio de las exportaciones como porcentaje del PIB, tomando como períodos homogéneos 1993/1998, 1993/2001 y 2002/2005. El cálculo se hizo mediante promedios de exportaciones y del PIB a partir de

(5) Ver, por ejemplo: M. Damill, R. Frenkel y M. Rapetti “La deuda argentina: historia, default y reestructuración”, en *Desarrollo Económico*, vol. 45, N° 178 (julio-setiembre 2005).

precios de 1993, a los efectos de esquivar el impacto de los cambios en los precios relativos sobre los valores agregados, que hubiese producido distorsiones sobre los resultados. Los períodos homogéneos fueron tomados en base al hecho de que entre 1993 y 1998 no se observaron crisis perdurables que impactaran sobre la faz real de las transacciones económicas, siempre dentro de la convertibilidad⁽⁶⁾. El período 1993/2001, es obvio que es durante toda la vigencia de la convertibilidad, pero incluye el período de crisis que se desata a partir del tercer trimestre de 1998, a partir del cual se observa cierta recuperación de las exportaciones. Se trata por separado el período 2002/2005, período a partir del cual se abandona la convertibilidad y se observa el brusco cambio en los precios relativos entre transables y no transables.

A partir de la lectura del mismo aparece bastante claro qué es lo que pasa con la absorción interna y la participación de las exportaciones en el PIB, pasando la misma de un valor del 8,2% para el período 1993/1998 al 12,8% en el período 2002/2005. Es decir las exportaciones aumentan su participación en el PIB más de un 50% en ese período y el equivalente a un 4,6% del valor del mismo.

Si se examina la evolución de las exportaciones netas respecto del PIB el resultado es el mismo que se señaló en el punto anterior, ya que pasan de un promedio (negativo) de 2,06% respecto del PIB en el período 1993/1998 a un promedio (positivo) del 4,77% del PIB en el período 2002/2005, es decir que aumentaron su participación en la absorción en un 6,7% del PIB entre ambos períodos. Como comentario adicional, el hecho que las exportaciones netas aumenten su participación en el PIB más que las exportaciones en sí, habla a las claras que el cambio en el precio relativo entre transables y no transables afectó también al disminuir las importaciones de transables.

El comportamiento de los demás componentes de la demanda agregada

En los Cuadros N° 7 y N° 8 y en el Gráfico N° 4, se observa el comportamiento de todos los componentes de la demanda agregada en el período 1993-2005. De la lectura del Cuadro N° 7 y del Gráfico N° 4, se desprende bastante claramente la dinámica del comportamiento de las exportaciones y el porqué, en general, se ajustan a las previsiones del modelo. A este respecto cabe destacar que las mismas venían creciendo desde el año 2000 y no se ven en absoluto resentidas por el desenlace de la crisis en los años 2001 y 2002.

Pero observando el Cuadro N° 8, aparecen elementos que estarían explicando en parte el porqué no se observa desplazamientos de la producción de no transables a transables a nivel agregado, en especial el comportamiento de la inversión. Este gasto es, lógicamente, el que tiende a tener mayores oscilaciones y en general es el que tiende a marcar las profundizaciones de las recesiones y a acelerar las recuperaciones. En este caso particular, en la fase de recuperación que se observa a partir de 2003, es de lejos el componente más dinámico de la demanda agregada, con tasas de crecimiento muy elevadas, si bien calculadas sobre la base de períodos que habían tenido una fuerte caída. Dado que dentro del gasto de inversión tiene una ponderación muy elevada la construcción residencial (entre el 60% y 69% del gasto total en inversión), quiere decir que buena parte de la dinámica de crecimiento observada por parte de la inversión estuvo apuntada hacia sectores que en la clasificación inicial se habían incluido dentro de los no transables.⁽⁷⁾

En lo que hace al consumo, aparece claramente ligado al comportamiento del Producto Bruto Interno, lo cual hace pensar que en todo este período, y en especial en la fase de recuperación, los consu-

(6) La crisis asociada al “efecto tequila” se la considera como una crisis de corta duración, no entra dentro de la característica de “crisis perdurable”, como la que comienza a mediados de 1998.

(7) No es objetivo de este trabajo explicar las causas de este comportamiento, pero no pueden dejar de señalarse las consecuencias del mismo sobre la división entre producción de transables y no transables.

midores estaban “racionados”, en el sentido que el crecimiento de la variable está limitado por el crecimiento del Producto, por lo cual no puede transformarse en una variable que explique la variación del Producto sino que es explicada por el comportamiento del mismo, mostrando en este sentido un comportamiento claramente keynesiano.

El consumo público muestra un comportamiento bastante rígido, con tasas de variación (ya sea positivas o negativas) siempre por debajo de la tasa de variación del producto, que muestra una aceleración en su crecimiento sólo hacia finales del período analizado. Dado que la producción de bienes y servicios por parte del Estado está claramente incluida dentro de la producción de no transables, se puede llegar a la conclusión de que no puede encontrarse en la dinámica del comportamiento del consumo público la razón explicativa en torno a por qué no se producen los ajustes en la producción de transables y no transables.

Conclusiones

De lo expuesto anteriormente pueden extraerse varias conclusiones respecto de la validez que plantean estos modelos, en base a dos tipos de bienes como elementos analíticos, ante bruscos cambios en los precios relativos entre transables y no transables.

1. Los cambios en los precios relativos analizados mediante el esquema P_t/P_n , con los sectores considerados habitualmente como transables y no transables en líneas generales reproduce los resultados mediante las formas tradicionales de cálculo del tipo de cambio real.

2. En el caso argentino el efecto sobre la absorción reproduce en líneas generales las previsiones del modelo en torno del ajuste absorción interna-exportaciones, ya que éstas aumentan notoriamente respecto del promedio observado en las condiciones normales imperantes en la época de la convertibilidad. Lo mismo ocurre con las exportaciones netas, notándose en las mismas un efecto incrementado respecto de lo que ocurre con las exportaciones, lo

que permite desagregar el efecto del aumento del tipo de cambio real entre exportaciones e importaciones de bienes transables.

3. Los ajustes en la estructura productiva no siguieron los lineamientos expuestos por el modelo de transables y no transables ante cambios en los precios relativos a favor de los transables. Si bien se corta la tendencia hacia la caída en la participación de bienes transables que se operó durante la vigencia de un régimen que potenció la apreciación cambiaria como la convertibilidad, no llegan a recuperarse los valores previos en materia de participación de transables en el PIB. A este resultado habrían aportado dos elementos. En primer lugar que la situación de fuerte recesión y elevado desempleo previo a la mutación del sistema de tipo de cambio (que implicó una fuerte depreciación cambiaria) incidió en el hecho de que se pudieran aumentar tanto la producción de transables, a la par que se recuperó notoriamente la producción de no transables. En segundo lugar, el comportamiento del gasto en inversión, y en especial la construcción residencial, también aportó en el mismo sentido, ya que se transforma, junto con las exportaciones, en el elemento más dinámico de la demanda agregada post-devaluación, pero por las características que presenta tuvo un efecto compensador respecto de las exportaciones en lo que hace al ajuste de la producción entre transables y no transables. Por otra parte, esta misma situación es posible que genere un mayor crecimiento futuro de la producción de bienes transables sobre la de bienes no transables, en la medida en que la producción se vaya aproximando a niveles de pleno empleo y, por supuesto, se mantengan las actuales condiciones en materia de tipo de cambio real.

4. Por lo expuesto en el punto anterior, sería interesante incorporar a este modelo el impacto de la situación previa en materia de producción y empleo, ya que si se parte de una situación de fuerte recesión y elevado desempleo (antes de las medidas cambiarias que corrijan el tipo de cambio real), es factible que se puedan incrementar tanto la producción de transables como la de no transables en la fase de recuperación.

Cuadro N° 1. Evolución del tipo de cambio real como relación entre transables y no transables.

Índice de precios según el tipo de bien					
Período		Índice Precios Transables	Índice Precios No Transables	Indicador (Trans/No trans). Base 100 = 1993-2000	
1993	I	99,1	98,0	99,05	
	II	100,6	99,2	99,38	
	III	100,5	100,2	98,33	
	IV	99,6	102,3	95,39	
1994	I	97,9	101,1	94,93	
	II	101,4	102,2	97,22	
	III	101,1	103,1	96,14	
	IV	103,2	104,8	96,53	
1995	I	102,6	106,1	94,74	
	II	102,6	106,1	94,72	
	III	104,2	106,3	96,09	
	IV	109,6	106,8	100,53	
1996	I	107,2	105,1	99,94	
	II	114,9	104,3	107,92	
	III	106,7	103,3	101,24	
	IV	107,7	104,7	100,87	
1997	I	109,6	103,6	103,72	
	II	114,2	102,9	108,70	
	III	109,5	102,7	104,49	
	IV	108,6	102,8	103,56	
1998	I	106,9	101,7	103,02	
	II	107,1	100,9	103,96	
	III	107,4	102,0	103,23	
	IV	102,7	101,9	98,74	
1999	I	99,5	101,3	96,21	
	II	98,8	100,3	96,55	
	III	101,3	102,0	97,28	
	IV	100,4	101,7	96,77	
2000	I	102,7	100,7	99,91	
	II	104,8	99,7	103,00	
	III	107,4	101,6	103,58	
	IV	107,3	100,9	104,26	
2001	I	104,1	99,8	102,15	
	II	100,7	100,9	97,85	
	III	104,1	103,3	98,74	
	IV	99,7	101,6	96,16	
2002	I	127,8	102,2	122,48	
	II	212,7	108,2	192,66	
	III	229,3	111,1	202,15	
	IV	236,4	111,8	207,31	
2003 (*)	I	224,9	114,6	192,30	
	II	234,8	115,2	199,83	
	III	220,9	115,6	187,30	
	IV	233,3	120,0	190,54	
2004 (*)	I	234,1	124,8	183,80	
	II	263,5	126,1	204,78	
	III	239,2	127,1	184,43	
	IV	244,9	130,7	183,59	
2005 (*)	I	248,2	136,9	177,61	
	II	256,7	141,4	177,86	
	III	259,6	144,4	176,14	
	IV	273,8	148,3	180,94	

(*) Datos provisorios.
Fuente: elaboración en base a datos de la Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC.

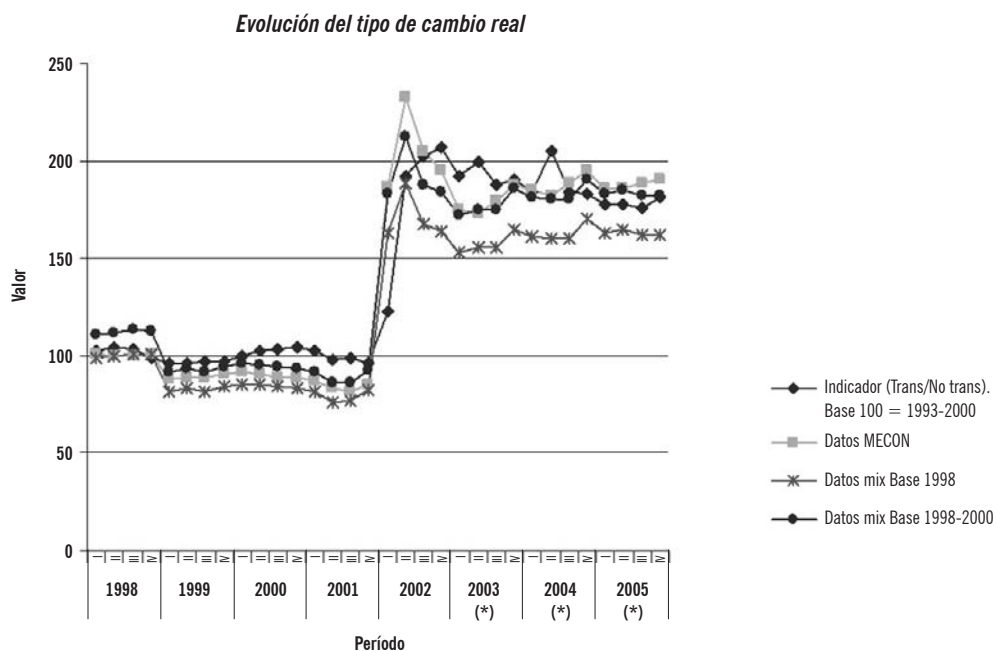
Cuadro N° 2. Comparación de las distintas formas de cálculo del tipo de cambio real.

Índice de precios según el tipo de bien					
Período		Modelo T/NT Base 100 = 1993-2000	Dirección de Cuentas Internacionales INDEC	Mix base 1998	Mix base 1998-2000
1998	I	103,02	100,45	98,74	110,90
	II	103,96	99,72	99,86	112,15
	III	103,23	99,54	100,75	113,15
	IV	98,74	101,13	100,64	113,03
1999	I	96,21	87,65	81,70	91,76
	II	96,55	89,17	83,30	93,56
	III	97,28	88,65	81,85	91,92
	IV	96,77	90,21	83,94	94,27
2000	I	99,91	91,33	85,60	96,13
	II	103	90,67	84,82	95,26
	III	103,58	88,97	84,15	94,51
	IV	104,26	88,55	83,13	93,36
2001	I	102,15	87,21	81,79	91,86
	II	97,85	83,30	76,44	85,85
	III	98,74	81,88	76,83	86,29
	IV	96,16	85,60	82,09	92,20
2002	I	122,48	187,11	163,27	183,37
	II	192,66	232,86	188,97	212,24
	III	202,15	204,68	167,37	187,97
	IV	207,31	195,42	163,63	183,77
2003 (*)	I	192,3	174,87	152,94	171,77
	II	199,83	173,32	155,98	175,18
	III	187,3	179,11	155,87	175,05
	IV	190,54	187,91	165,20	185,54
2004 (*)	I	183,8	185,24	161,45	181,32
	II	204,78	182,08	160,32	180,05
	III	184,43	188,27	160,24	179,96
	IV	183,59	195,51	169,94	190,86
2005 (*)	I	177,61	186,19	162,82	182,86
	II	177,86	186,28	164,66	184,93
	III	176,14	188,80	162,04	181,99
	IV	180,94	190,32	162,30	182,27

(*) Datos provisionarios.

Fuente: elaboración en base a datos de la Dirección de Cuentas Nacionales y de la Dirección de Cuentas Internacionales del INDEC.

Gráfico N° 1. Tipo de cambio real con distintas metodologías de cálculo.



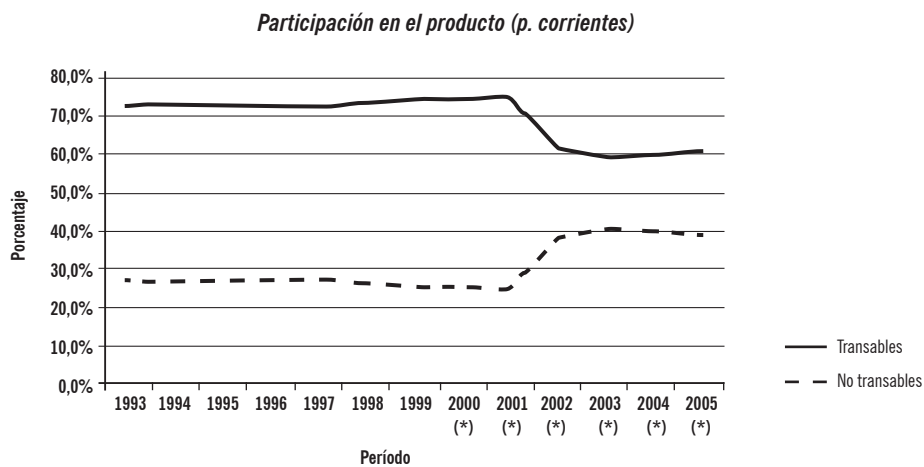
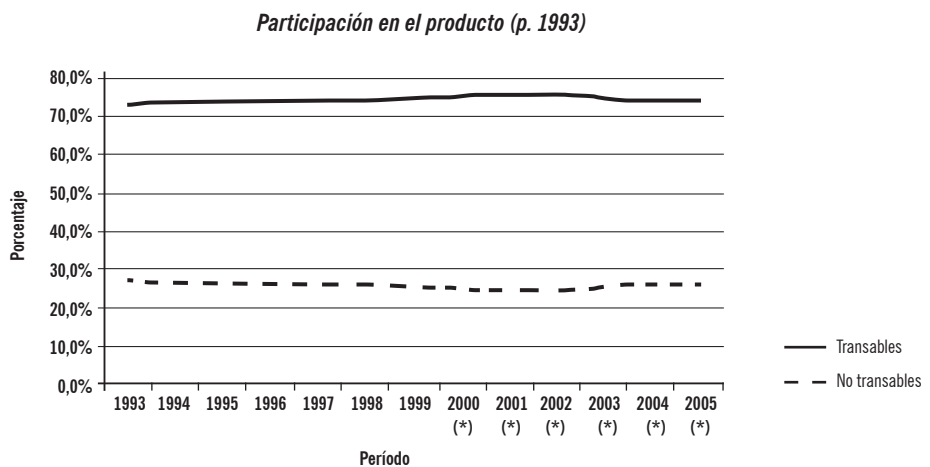
(*) Datos provisorios. Fuente: datos del Cuadro N° 2.

Cuadro N° 3. Participación de transables y no transables en el PIB de la República Argentina.

Participación porcentual en el producto según el tipo de bien				
Año	A precios constantes. Base 1993		A precios corrientes	
	Transables	No transables	Transables	No transables
1993	26,6%	73,4%	26,6%	73,4%
1994	26,4%	73,6%	26,1%	73,9%
1995	26,4%	73,6%	26,1%	73,9%
1996	26,2%	73,8%	27,1%	72,9%
1997	25,8%	74,2%	27,2%	72,8%
1998	25,4%	74,6%	26,2%	73,8%
1999	24,8%	75,2%	24,5%	75,5%
2000 (*)	24,3%	75,7%	25,1%	74,9%
2001 (*)	24,3%	75,7%	24,4%	75,6%
2002 (*)	24,7%	75,3%	38,2%	61,8%
2003 (*)	25,9%	74,1%	40,7%	59,3%
2004 (*)	25,8%	74,2%	40,2%	59,8%
2005 (*)	25,6%	74,4%	38,4%	61,6%

(*) Datos provisorios. Fuente: elaboración en base a datos de la Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC.

Gráfico N° 2. Participación de bienes transables y no transables en el producto.



(*) Datos provisionarios. Fuente: elaboración en base a datos del Cuadro N° 3.

Cuadro N° 4. Argentina. Evolución de la tasa de crecimiento del PIB y del desempleo.

Año	Tasa Crec. PIB (%)	Tasa de desempleo (% , octubre c/año)
1985	- 6,6	5,9
1986	7,3	5,2
1987	2,6	5,7
1988	- 1,9	6,1
1989	-6,2	7,1
1990	0,1	6,3
1991	8,9	6,0
1992	8,7	7,0
1993	6,0	9,3
1994	5,8	12,2
1995	-2,8	16,6
1996	5,5	17,3
1997	8,1	13,7
1998	3,8	12,4
1999	- 3,4	13,8
2000	-0,5	14,7
2001	-4,4	18,3
2002	- 11,1	17,8
2003	8,7	14,5
2004	9,0	12,1
2005	9,1	11,1

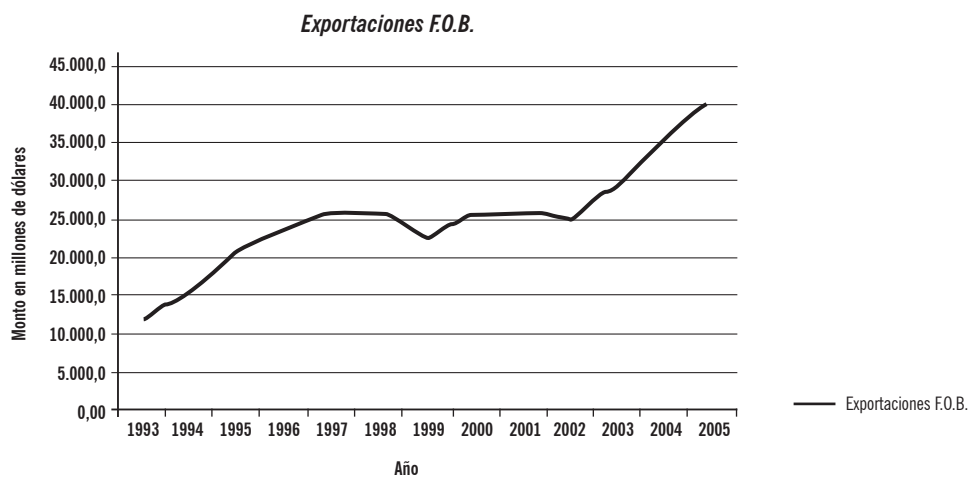
Fuente: elaboración en base a datos de FIDE y Ministerio de Economía de la Nación.

Cuadro N° 5. Argentina. Exportaciones F.O.B. En millones de U\$S.

Año	Monto
1993	13.268,9
1994	16.023,3
1995	21.161,7
1996	24.042,7
1997	26.430,7
1998	26.433,7
1999	23.308,6
2000	26.341,0
2001	26.542,7
2002	25.650,6
2003	29.565,8
2004	34.550,2
2005	40.013,4

Fuente: Dirección de Cuentas Internacionales. INDEC.

Gráfico N° 3. Argentina. Exportaciones F.O.B.



Fuente: Dirección de Cuentas Internacionales. INDEC.

Cuadro N° 6. Argentina. Exportaciones y exportaciones netas como porcentaje del PIB.

Exportaciones	
Promedio 1993/1998	8,2%
Promedio 1993/2001	8,9%
Promedio 2002/2005	12,8%
Exportaciones Netas	
Promedio 1993/1998	- 2,06%
Promedio 1993/2001	- 1,64%
Promedio 2002/2005	4,77%

Fuente: elaboración en base a datos de la Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC.

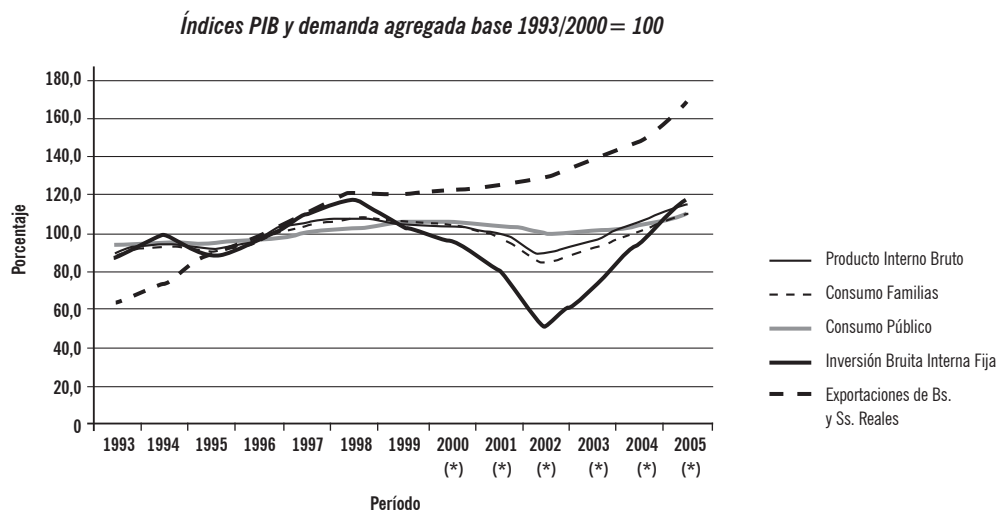
Cuadro N° 7. Evolución del PIB y de los componentes de la demanda agregada. En números índices.

Base: 1993-2000 = 100

Año	PI.B.	Consumo Privado	Consumo Público	Inversión	Exportaciones
1993	89,8	90,1	94,2	88,0	64,2
1994	95,1	95,6	94,6	100,0	74,0
1995	92,3	91,4	95,3	86,9	90,7
1996	97,5	96,5	97,4	94,7	97,7
1997	105,4	105,1	100,6	111,4	109,6
1998	109,4	108,8	103,9	118,7	121,2
1999	105,7	106,6	106,7	103,7	119,7
2000	104,9	105,9	107,3	96,6	122,9
2001	100,2	99,8	105,0	81,5	126,3
2002	89,3	85,5	99,7	51,8	130,2
2003	97,2	92,5	101,2	71,6	138,0
2004	106,0	101,3	103,9	96,2	149,2
2005	115,7	110,3	110,4	118,1	169,7

Fuente: elaboración en base a datos de la Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC.

Gráfico N° 4. Índice del PIB y de los componentes de la demanda agregada. Base: 1993-2000 = 100



Fuente: Dirección de Cuentas Internacionales. INDEC.

Cuadro N° 8. Tasas de Crecimiento del PIB y de los componentes de la demanda agregada.

En por ciento respecto del año anterior.

Año	PI.B.	Consumo Privado	Consumo Público	Inversión	Exportaciones
1994	5,8	6,1	0,4	13,7	15,3
1995	- 2,8	- 4,4	0,8	- 13,1	22,5
1996	5,5	5,5	2,2	8,9	7,6
1997	8,1	9,0	3,2	17,7	12,2
1998	3,9	3,5	3,4	6,5	10,6
1999	- 3,4	- 2,0	2,6	- 12,6	- 1,3
2000	- 0,8	- 0,7	0,6	- 6,8	2,7
2001	- 4,4	- 5,7	- 2,1	- 15,7	2,7
2002	- 10,9	- 14,4	- 5,1	- 36,4	3,1
2003	8,8	8,2	1,5	38,2	6,0
2004	9,0	9,5	2,7	34,4	8,1
2005	9,2	8,9	6,2	22,7	13,8

Fuente: elaboración en base a datos de la Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC.

Bibliografía

- Frenkel, R. (2003) “Globalización y crisis financieras en América Latina”. *Revista de la CEPAL*, N° 80, Agosto de 2003.
- Galiani, S. y Heymann, D. (2003) “Expectativas frustradas: el ciclo de la convertibilidad”. *Revista Desarrollo Económico*, N° 169, abril-junio 2003.
- Larraín, F. y Sachs, J. (2002) *La macroeconomía en la economía global*. Prentice-Hall.
- Blanchard, O. y Pérez Enri, D. (2000) *Macroeconomía. Teoría y Política Económica con Aplicaciones a América Latina*. Prentice-Hall.
- Dornbusch, R. (1993) *La macroeconomía de una economía abierta*, Ed. Antoni Bosch.
- Damill, M.; Frenkel, R. y Rapetti, M. (2005) “La deuda argentina: Historia, Default y Reestructuración”, en *Desarrollo Económico* N° 178, julio-septiembre 2005.
- Stiglitz, J. “Liberalización de los mercados de capitales, globalización y el FMI”. *Desarrollo Económico* N° 177, abril-junio 2005.
- Ministerio de Economía y Producción de la República Argentina. Análisis Económicos Nros. 1, (Crecimiento, Empleo y Precios, abril de 2004), 2 (Argentina, el Fondo Monetario y la crisis de la deuda, julio de 2004), 3 (Empleo e ingresos en el nuevo contexto macroeconómico, marzo de 2005) y 4 (Evolución reciente de la economía argentina y perspectivas de sostenibilidad: un enfoque comparado, septiembre de 2005).
- Ministerio de Economía y Producción de la República Argentina. Información Económica al día.